**Momento 1**

Visualizamos este video:

Subtítulos esp: <https://www.youtube.com/watch?v=faz1rNCR4Mg&ab_channel=DaunisIAP>

Original Bus Stop Films: <https://www.youtube.com/watch?v=wT9PdS9hPFs&ab_channel=BusStopFilms>

-¿Qué te ha sugerido el video?

**Momento 2**

De las muchas cosas que que nos invita a pensar el vídeo, una es que la vida es más de lo que vemos. Es más, lo que vemos, en ocasiones, nos dificulta ver lo que realmente son las cosas. Eso no significa que vivamos en un sueño, sino que todo lo que vemos es un signo. Nos remite más allá.

Ser consciente de ello, ir más allá de los prejuicios y primeras impresiones, nos ayuda a descubrir las cosas esenciales y nos invita a ir más despacio, dándonos cuenta de lo que acontece en la vida, más allá de de lo que vemos.

-Piensa en descubrimientos que has podido hacer en tu vida en este sentido. Comparte.

**Momento 3**

A partir de aquí, nos puede resultar un poco más sencillo comprender lo que se vive en la celebración de los sacramentos. Ellos son, como nos recuerda el *la Tradición* de la Iglesia, “signos visibles de la gracia invisible”. Es decir, signos de la presencia de Dios y de su salvación. No son Dios, sino que hacen presente a Dios y Dios se sirve de ellos, como un instrumento, para comunicarnos su salvación.

- ¿Dónde percibes la presencia de Dios en tu vida?

**Momento 4**

Como bien sabemos, Dios y el Resucitado, en su Espíritu, están siempre presentes en la vida. De manera similar a cómo el agua está en la atmósfera que respiramos o el viento, aunque no lo veamos, también, Dios siempre acompaña, aunque no le veamos.

El caso es que, en algunos momentos, hay situaciones o instrumentos que nos ayudan a percibir por donde pasa el viento. Por ejemplo, los *windsocks* -calcetines de viento- en un aeropuerto o en algunas carreteras, o cuando se condensa el agua en un espejo y se hacen gotas de agua; el agua ya estaba, pero la temperatura nos las visibiliza.

Los sacramentos son esos momentos donde la presencia de Dios se condensa, se hace visible -aunque limitadamente-, son instrumentos que nos indican por dónde pasa la salvación que Dios nos ofrece.

-¿Los sacramentos te ayudan a percibir a Dios y a vivir según el Evangelio, participando -limitadamente- de la salvación de Dios? ¿Qué dificultades te presentan?

**Momento 5**

La Iglesia Católica reconoce que hay una serie de signos, en los sacramentos, que condensan la presencia de Dios, aunque se dé en todo lo que hay en ellos. Por ejemplo:

* La comunidad reunida; también en el sacramento de la Reconciliación, donde la comunidad está representada en el sacerdote y en quien se reconcilia.
* La Palabra de Dios.
* El sacerdote, que presta su voz, palabra e intención a Dios.
* Los signos específicos de cada sacramento: Agua, Pan y Vino, Imposición de manos, etc.

-¿Tenías conciencia de ello? ¿Te ayuda a poder vivir los sacramentos mejor? ¿Qué dudas y dificultades te plantea?

**Momento 6**

Por otra parte, algo que podemos leer en la *Sagrada Escritura* es cómo el paso de Dios transforma la vida de las personas. Pensemos, por ejemplo, en la vocación de los profetas en el Antiguo Testamento (Jer 1, 4-10. 17-19) o en los encuentros de Jesús en los evangelios cuando llama a sus discípulos, cuando sana, cuando dialoga con sus parábolas, etc. (Mc 3, 1-6).

En la siguiente Momento, puedes leer estos textos, aunque puedes encontrar otros

**Momento 7**

De la Profecía de Jeremías (Jer 1, 4-10. 17-19)

Recibí esta palabra del Señor: «Antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de los gentiles.» Yo repuse: «¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.» El Señor me contestó: «No digas: “Soy un muchacho”, que adonde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor.

El Señor extendió la mano y me tocó la boca; y me dijo: «Mira: yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para edificar y plantar. (...)

Cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país; frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor***.***

Del evangelio de Marcos (3, 1-6)

Entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo.

Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y ponte ahí en medio». Y a ellos les pregunta: «¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?». Ellos callaban. Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su corazón, dice al hombre: «Extiende la mano». La extendió y su mano quedó restablecida. En cuanto salieron, los fariseos se confabularon con los herodianos para acabar con él.

- ¿En qué cambia la vida a ambos personajes? ¿Cómo sucede? ¿Qué consecuencias tiene? Comparte.

**Momento 8**

Como hemos visto, Dios cambia la orientación de la vida de Jeremías a través de su Palabra y Jesús, por su palabra, cambia la vida del paralítico poniendo en cuestión la Ley.

- Cuando participas en un sacramento (la Eucaristía o la Reconciliación), ¿dejas que Dios transforme tu vida? ¿Qué dificultades tienes? Comparte.

**Momento 9**

Después de lo que hemos hablado, ¿Qué compromisos, a nivel personal o de grupo, podemos adquirir para vivir los sacramentos?

**Momento 10**

Concluimos con una oración, inspirada en San Agustín (*Confesiones* 10, 6-8)

**CUANDO TE AMO SEÑOR**

*Señor, ¿qué es lo que amo cuando te amo?*

*No amo la hermosura de un cuerpo, ni la de un rostro.*

*No amo maravillosos juegos de luces,*

*ni dulces melodías, ni bellos cantares.*

*No amo la fragancia de las flores,*

*ni exóticos olores, ni el maná, ni la miel.*

*No amo un abrazo o un beso boca a boca.*

*No, no amo todo esto cuando amo a mi Dios.*

*Y a pesar de todo, amándole a él,*

*amo cierta luz y cierta voz;*

*amándole a él, amo cierto perfume y cierto manjar;*

*amándole a él, amo cierto abrazo y cierto beso.*

*Esto es lo que amo, cuando amo a mi Dios,*

*que es luz, voz, fragancia, comida, abrazo y beso.*

*En él mi alma ve lo que el espacio no puede abarcar.*

*En él escucha lo que el tiempo no borra.*

*En él huele lo que el viento no esparce.*

*En él gusta lo que el apetito no consume.*

*En él abraza lo que la saciedad no colma.*

*Esto es lo que amo, cuando amo a mi Dios.*